Editorial

Estamos en la víspera del año 2003, a las puertas de un nuevo año que, por corresponder a una transición del poder de las autoridades del Estado, se presenta lleno de expectativas e inquietudes. Muchos problemas quedan por resolver, y la sociedad, entendida como la agregación de todos los grupos poblacionales que integran la cotidianeidad de nuestra vida en común, esperan respuestas y acciones que contribuyan a saciar las necesidades y esperanzas de todas las familias salvadoreñas, sin conceder importancia al color político, la clase social, la religión y las formas de ganarse la vida.

Nos unimos con todos en el deseo de que el año 2004, pueda ser un año de transformaciones con sentido humano, que el pan nuestro de cada día pueda llegar a todas las mesas, que la vivienda, la salud y el vestido sea accesible para todas las familias, que la educación sea un derecho inalienable del ciudadano y una obligación inexcusable del Estado. Quisiéramos pensar, que de aquí en adelante, la sociedad será menos vulnerable, la justicia accesible y oportuna, el respeto una norma permanente de convivencia y, la paz social, la preocupación permanente de un nuevo gobierno que se compromete con su pueblo, sobre todo con el que menos tiene y más lo necesita.

En el presente número de nuestra Revista, hemos querido experimentar de nuevo, con temas multifacéticos, especialmente dirigidos a la juventud universitaria, de nuestra Universidad en particular, sin descartar a los jóvenes de las demás Universidades del país. Las Reflexiones sobre la tristeza, de Eduardo Badía Serra y la Aldea global y el hombre del futuro, de José Mauricio Loucel, son ópticas y aportes puntuales para una sociedad que necesita desnudarse en la comprensión de sí misma; Oscar Picardo Joao, identifica los antecedentes icónicos, como él los llama, de nuestra filosofía de la educación, mientras que José Miguel Amaya, explora hacia una particular construcción ética del hombre. Rafael Rodríguez Loucel critica con ironía las expresiones de una sociedad contradictoria, pareciera que en su forma pero también en su esencia. Finalmente, Jorge Barraza Ibarra, tomando al sol, nuestro dador de vida, como punto de atención del artículo, somete a juicio un enfoque histórico y algunos datos técnicos para demostrar la importancia del astro rey en la vida del hombre.

Con este abanico de temas cerramos el año, y todos los miembros y colaboradores de la Revista Entorno, al agradecerles su receptividad hacia nuestros esfuerzos, les deseamos una Navidad feliz y un prospero año 2004.